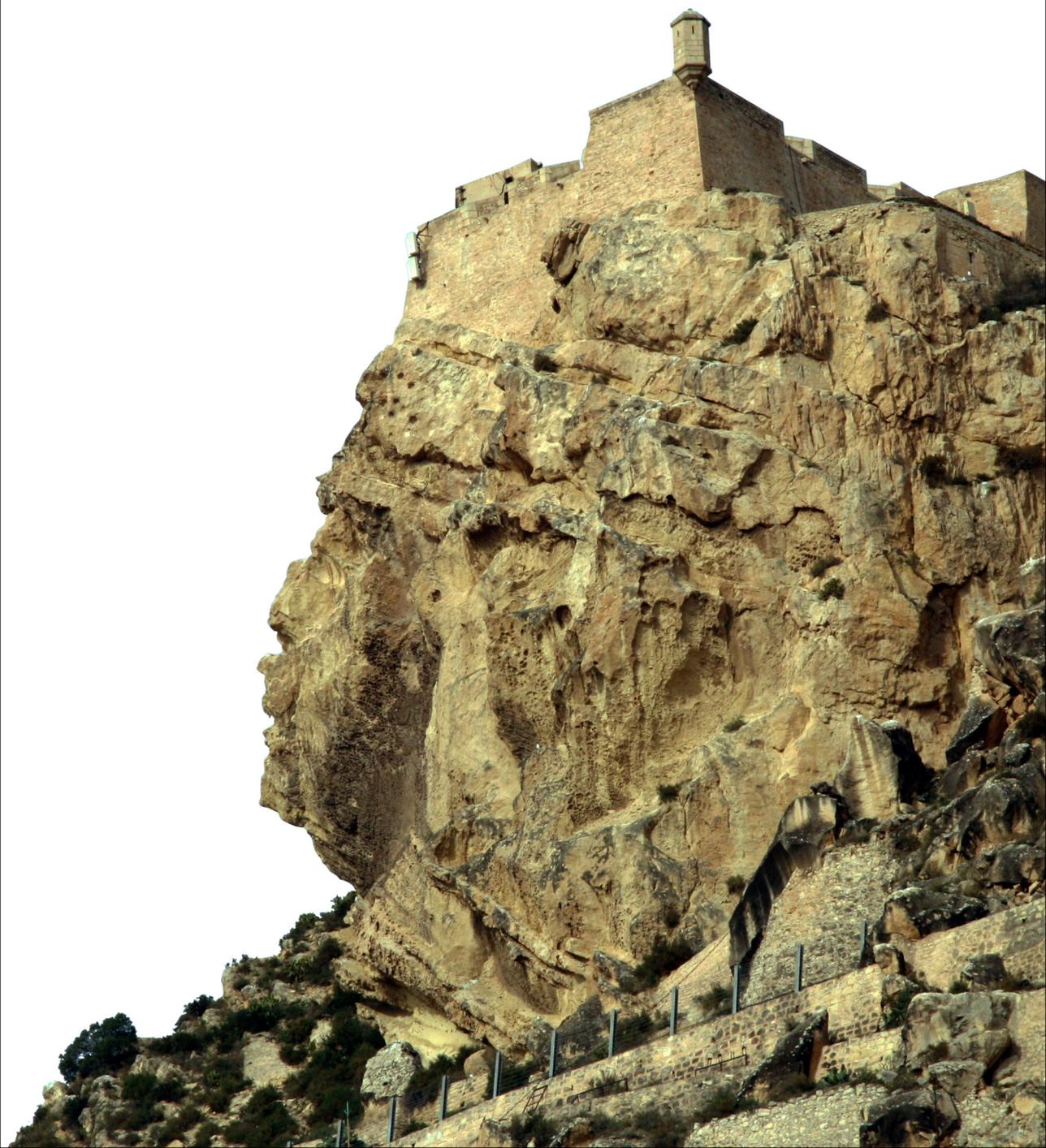


5 DEFENSIVE ARCHITECTURE OF THE MEDITERRANEAN

XV to XVIII Centuries

Víctor ECHARRI IRIBARREN (Ed.)



DEFENSIVE ARCHITECTURE OF THE MEDITERRANEAN
XV TO XVIII CENTURIES
Vol. V

PROCEEDINGS of the International Conference on Modern Age Fortifications of the Mediterranean Coast
FORTMED 2017

DEFENSIVE ARCHITECTURE OF THE MEDITERRANEAN
XV TO XVIII CENTURIES
Vol. V

Editor
Víctor Echarri Iribarren
Universidad de Alicante. Spain

EDITORIAL
PUBLICACIONS UNIVERSITAT D'ALACANT

FORTMED 2017

Colección Congresos UA

Los contenidos de esta publicación han sido evaluados por el Comité Científico que en ella se relaciona y según el procedimiento de la ``revisión por pares``.

© editor

Víctor Echarri Iribarren

© de los textos: los autores

© 2017, de la presente edición: Editorial Publicacions Universitat d'Alacant.

www.publicaciones.ua.es/

Imprime:

ISBN: 978-84-16724-75-8 (Vol. V)

Depósito legal: A 493-2017



Planos de fortificaciones mediterráneas y de ultramar en la colección Medinaceli

Antonio Sánchez González

© Universidad de Huelva, España, antonio.sanchez@dhis2.uhu.es

Abstract

The Dukes of Medinaceli have a historical archive extremely rich which comprises documentation pertaining to the several noble houses that have been added to it from as early as the Middle Age. Among these it exists an extensive collection of maps and plans, which recently have been thoroughly analysed by a research team of scholars linked to the R & D project of Spanish excellence (Mineco HAR2013-41500-P). Thanks to this later improvement in our knowledge, we now know that this material includes iconographic representations of Mediterranean fortresses in Northern Africa, such as Taranto, Tripoli or Los Gelves (Yerba), and of Spanish ones, such as Monjuïc, the bastion of San Francisco (Barcelona), the coast of Denia and others. Among the papers pertaining to the Medinaceli archive, there are also several representations of the Andalusian coast (e.g. Tarifa, Bolonia, El Puerto de Santa María, etc.) and of other fortifications from across the Atlantic (e.g. the fortress of San Carlos in Portobelo, Panama). This rich collection of maps and plans will be our main focus in this contribution.

Keywords: Historical planimetry, Archivo Ducal de Medinaceli, maps and plans, Mediterranean fortresses.

1. Introducción

Entre la magnífica colección de mapas y planos que custodia el Archivo Ducal de Medinaceli (ADM) —singular por su dispar procedencia, su antigüedad en algunos casos, su variedad y su belleza— se incluyen ejemplares que atañen a fortalezas, algunos ya dados a conocer por nuestra parte por su condición también de custodios de archivos de la nobleza (Sánchez, 2015 b) y otros inéditos como los que aquí presentamos de plazas mediterráneas y de ultramar en la Edad Moderna. De toda la amplia colección iconográfica, un equipo de profesores pertenecientes a varias Universidades españolas estamos actualmente finalizando un detallado estudio y catalogación, de próxima edición (Sánchez -dir.-, 2017), dentro del Proyecto I+D de Excelencia HAR2013-41500-P del Ministerio de Economía y Competitividad, del que este ponente es su IP. En dicho trabajo, que incluye una serie de estudios parciales, hemos analizado cada plano y realizado

su correspondiente ficha descriptiva para el catálogo, tanto del material planimétrico de carácter histórico-artístico como cartográfico-topográfico. Por las limitaciones de esta comunicación, solo hacemos aquí una breve reseña de las fortificaciones seleccionadas dentro de la temática del Congreso.

2. Una colección iconográfica singular

Este material forma parte de la sección de "Mapas y Planos" del Archivo Ducal de Medinaceli, creada a partir de 1890 en su sede madrileña del palacio del Paseo del Prado por el archivero Antonio Paz y Méliá. Cuando éste publicó a principios del siglo XX sus Series de los más importantes documentos del Archivo y Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli... (Paz, 1915) apenas se habían recopilado unos cuantos ejemplares. Con posterioridad la colección fue

progresivamente aumentando con los aportes realizados por los sucesivos archiveros de la Casa Ducal, entre los que nos incluimos, hasta nuestros días.

La importancia de la colección se justifica por la dimensión del Archivo Ducal que custodia estos fondos. Actualmente el depósito contiene 75 secciones documentales, la mayoría correspondiente a los fondos orgánicos de los cuantiosos estados señoriales agregados a la Casa de Medinaceli. Ninguna otra casa nobiliaria española puede blasonar orígenes más encumbrados, como estos Medinaceli del linaje de la Cerda, descendientes directos de Alfonso X el Sabio por línea de primogenitura y, por consiguiente, legítimos representantes de la dinastía real Borgoña-palatina. Pese a la pérdida de la Monarquía castellano-leonesa, la familia de la Cerda llegó a forjar ya en el siglo XIV un importante estado en torno a la villa castellana de Medinaceli, sobre cuya base territorial el linaje fue amasando en adelante un inmenso patrimonio señorial, fundamentalmente mediante la agregación de otras importantes Casas de la más alta nobleza española, portadoras de otros extensos estados y señoríos repartidos a lo largo y ancho de la Península, que formaban un auténtico “estado dentro del Estado”. Por extensión, estos Medinaceli tuvieron posesiones continentales y ejercieron importantes funciones diplomáticas, principalmente en los países de la cuenca del Mediterráneo. Toda esta riqueza patrimonial generó la formación y consolidación de este importantísimo Archivo histórico, nutrido desde la Edad Media por la suma de los fondos de esas innumerables Casas nobiliarias agregadas y concentradas.

La colección de "Mapas y planos", que aquí nos atañe, está integrada hoy por más de medio millar de piezas, algunas de ellas de gran valor histórico y también artístico por su belleza. Abarca desde el siglo XVI hasta el XX, predominando la documentación de los siglos XVIII y XIX. El material está realizado en su mayor parte en papel a tinta, en buena medida además coloreado normalmente a la aguada. Los mapas y planos suelen presentar la escala en que están realizados

y algún tipo de explicación, leyenda o rotulación. Las representaciones monumentales, urbanas, cartográficas e iconográficas abarcan geográficamente toda España y también algunos territorios del continente europeo, además de determinados ejemplares del norte de África y el Nuevo Mundo. En cuanto a su ámbito temático la gama es diversa: representación del territorio, urbanismo, obras de construcción, bocetos artísticos, croquis de campañas bélicas, etc

2.1. Procedencia del material

Obviamente todo este amplio material iconográfico procede de los aportes documentales de los muchos archivos incorporados al Ducal de Medinaceli a través de las agregaciones de los distintos y numerosos estados señoriales y Casas nobiliarias vinculadas a los Medinaceli con el paso de los siglos (Sánchez, 1997a y 2015a). Por resaltar algunas de las más significativas, traemos aquí a colación las posesiones catalanas de estados tales como Ampurias, Pallars u Osona (que fueron dominios feudales soberanos surgidos al amparo de la llamada “marca hispánica” carolingia, desgajándose de este Imperio en la alta Edad Media), Prades, Entenza, Aytona, Camarasa y otros estados y baronías (también emplazados en el Principado catalán); Segorbe, Denia y Cocentaina (en tierras levantinas del antiguo reino de Valencia); Lerma, Santa Gadea, Buendía, Villalonso, Las Navas-El Risco, Cogolludo, aparte el propio estado principal de Medinaceli y de los dominios jurisdiccionales del Adelantamiento Mayor de Castilla (en la meseta norte castellana y antiguo reino de León); Paracuellos y Malagón (en zonas del centro peninsular y tierras manchegas de la meseta sur); Ribadavia, Puebla de Parga, Cillobre, Junqueras, Torés, Amarante, Teanes, San

Miguel das Penas, Oca u Orense (en Galicia) y otros dominios repartidos por la cornisa cantábrica; Ricla, Villafeliche, Alfamén, Peralta de la Sal, Alfajarín, Cuatro Castillos, Hoz y otras baronías de la Casa de Castro (en Aragón), etc. En Extremadura, las secciones de los estados de Feria (que engloba la documentación histórica del

condado y ducado del mismo nombre, más el marquesado de Villalba), y de Medellín (que alberga el fondo particular de este condado); y, en Andalucía, las secciones de El Puerto de Santa María, Alcalá de los Gazules, Tarifa, Castellar (de la Frontera), Alcalá de la Alameda (en el antiguo reino de Sevilla), Priego, Comares, Benadalid y Benalauría (en el reino de Córdoba y en los reductos nazaries del reino de Granada), Santisteban del Puerto, Solera y las posesiones próximas a Úbeda de Francisco de los Cobos como Sabiote (en el Santo reino de Jaén). A esta larga nómina, que deja fuera otros muchos dominios peninsulares de la Casa Ducal, hay que añadir un fondo portugués relativo a las posesiones de la Casa de Caminha, los condados de Vila Real, Alcoutim, Valença y Valadares, marquesado de Vila Real y ducado de Caminha, preferentemente (Sánchez, 1990: 83-95). Obviamente, todas estas posesiones que recalieron en la Casa Ducal de Medinaceli tienen sus fondos documentales en el Archivo. Son las secciones orgánicas de estados, a las que antes nos referimos, entre las cuales se encuentran los ejemplares sobre fortalezas a las que nos referimos seguidamente

3. Fortalezas mediterráneas

Entre los varios centenares de mapas y planos, de diversa temática y técnica compositiva, que se custodian en los depósitos del Archivo Ducal, nosotros traemos a esta comunicación solo algunas de las piezas que mejor representan a la arquitectura fortificada en su planimetría, tanto dentro como fuera de la Península Ibérica, preferentemente las ribereñas de la cuenca del Mediterráneo

3.1. Norte de África

De la plaza norteafricana de Trípoli existe un plano de 1561 que representa la planta trapezoidal de su fortaleza, donde destaca el baluarte angular costero de tipo Vauban, orientado con una rosa de los vientos rudimentaria y con su perímetro parcialmente acotado (fig. 1). El lugar cuenta con

un largo historial de arquitectura militar, pues estuvo fortificado por los romanos, bizantinos y musulmanes. Destaca en su proceso constructivo la reforma española tras la toma de la ciudad en 1510, y la ejercida por los caballeros de Malta desde la ocupación del lugar en 1530, que agregaron entre los años de 1540 a 1550 dos fortalezas, al S y al O: los fuertes de Saint-Georges y Vieiras, comunicados por una plataforma, ambas ya preparadas para las armas de fuego. Un tercer fuerte completaba el conjunto, haciendo la costa impenetrable durante algunos años a las incursiones de los piratas otomanos, hasta que finalmente la tomó el corsario turco Dragut, que efectuó obras de engrandecimiento a partir de 1551. Este utilizó la plaza como base para sus incursiones piráticas en las costas italianas y fue nombrado virrey de la ciudad en 1556. Tres años más tarde se organizó una gran armada cristiana para su reconquista — en la que participaron España, Sicilia, Nápoles, el Papado, Malta y Mónaco—, donde se reunieron más de 15.000 soldados y 100 navíos al mando del duque de Medinaceli. La empresa acabó en rotundo fracaso para las fuerzas cristianas, por la rápida respuesta del sultán turco. Al hilo de la misma debió realizarse este plano para tener idea de la fortaleza de Trípoli.

3.2. Italia

Cuenta también el Archivo de los duques de Medinaceli con una planta y descripción de las fortificaciones de Tarento, realizada en 1686. Es un plano en papel manuscrito a color de 20 x 27 cm., a escala de 50 canas napolitanas (fig. 2). Tiene también la leyenda en lengua italiana, y el plano acompaña a una copia de carta del marqués del Carpio Gaspar de Haro y Guzmán al rey Carlos II sobre “las fortificaciones que don Marcelo de Rosis hacía en su costa en Taranto siendo gobernador” (Nápoles, 22 marzo 1686). El Castillo Aragonés de Tarento, conocido igualmente como Castel Sant' Angelo, ocupa con su planta cuadrangular y su gran patio central el extremo SE de la isla en la que se sitúa el centro histórico de la ciudad. La construcción, levantada sobre una primitiva fortificación

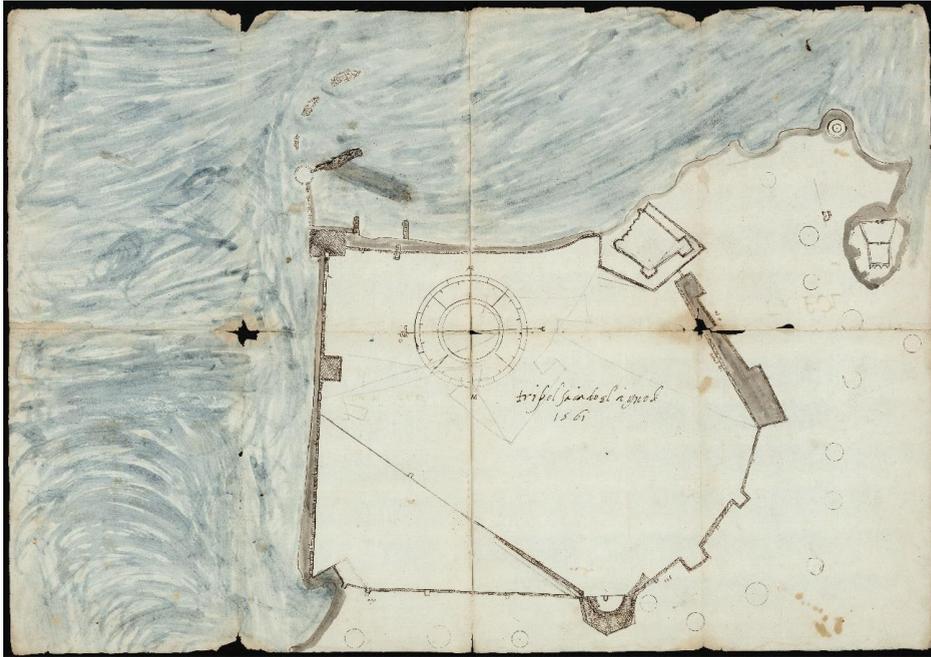


Fig. 1- *Planta de la fortaleza de Trípoli, 1561* (Archivo Ducal de Medinaceli)

defensiva bizantina que protegía de ataques marítimos al primitivo burgo medieval, fue mandada ampliar por el rey Fernando II de Aragón durante las últimas décadas del siglo XV, confiriéndole su actual estructura cuadrangular con potentísimas torres cilíndricas en los ángulos, una estructura que se repite en buena parte de fortificaciones aragonesas contemporáneas del sur de Italia. El plano se hizo, como decimos, siendo gobernador de Tarento Marcelo de Rosis, a su costa, y complementa la memoria sin fecha, en italiano, que el propio Rosis hizo sobre la reforma del recinto fortificado de la ciudad mediterránea, junto al puente de la puerta de Lecce, en la que se proyectó una media luna con el foso, y el camino de comunicación del Mare Grande y el Mare Piccolo.

3.3. España

En la península Ibérica, entre los diversos planos de fortalezas y baluartes, traemos aquí uno del castillo de Port en la montaña de Montjuïc de

Barcelona, realizado en 1806 por el geómetra real Manuel Cherta. Se trata de un plano en papel manuscrito, a color, de 71 x 62 cm. Representa una fortificación de pequeñas dimensiones, de planta cuadrangular, con cuatro medios baluartes en las esquinas con troneras para doce piezas de artillería y mosquetes, que quedó a cargo de uno de los tercios de la milicia de la ciudad, demostrando su efectividad en la batalla de Montjuïc del 26 de enero de 1641. En 1643 se procedió a su completa reedificación, adquiriendo la torre similar altura que los baluartes. Pasó a la Corona con la toma de Barcelona por Felipe IV en 1652, renovándose su estructura en 1694, en el contexto de la guerra franco-española de los Nueve Años (1688-1697). Estuvo a cargo del ingeniero militar Lorenzo Tossi, que trazó una ciudadela hasta ocupar toda la meseta en que hoy se halla, con tres baluartes defensivos y un frontis rectilíneo a la costa. Otras importantes reformas tuvieron lugar en la segunda mitad del XVIII. En 1745, el ingeniero militar Jorge Próspero de Verboom, al confeccionar un informe de las deficiencias

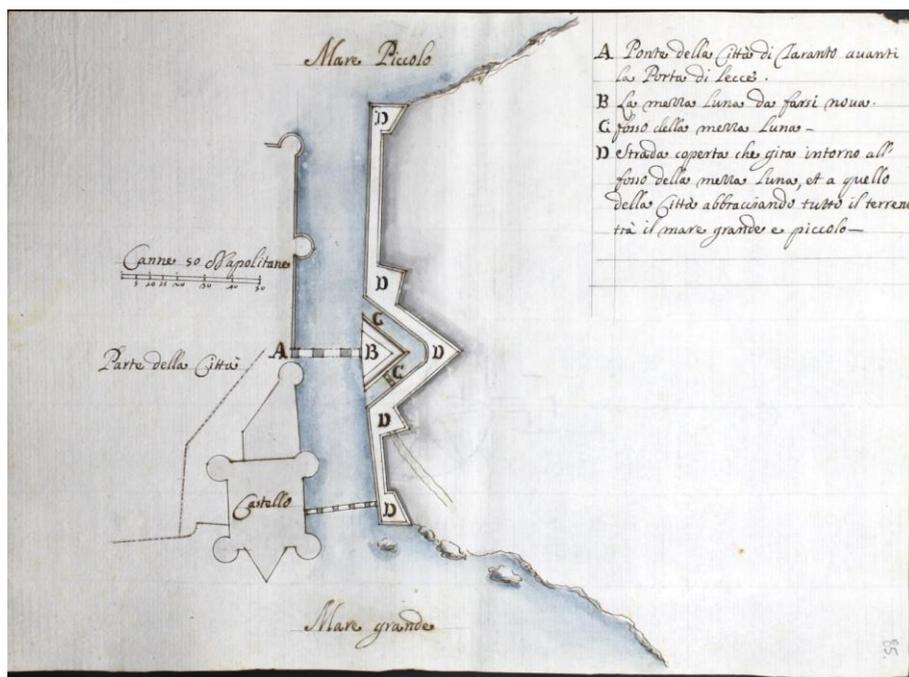


Fig. 2- Planta de la fortaleza de Tarento, 1686 (Archivo Ducal de Medinaceli)

de las fortalezas de Cataluña, planificó la de Montjuïc. Su reconstrucción estuvo a cargo del ingeniero militar Juan Martín Cermeño. Las obras se iniciaron en 1751 y concluyeron en 1799. La fortaleza adquirió una planta trapezoidal irregular, para adaptarse a la montaña, reforzando el castillo con cuatro baluartes extremos. Sirvió de prisión de franceses durante la guerra contra la Convención (1793-1795), y en 1808 fue ocupado por las tropas de Napoleón. Actualmente, el fuerte, de gran porte, consta de dos recintos cuadriláteros. El exterior, dispuesto en una cota más baja, consta de cuatro baluartes pentagonales, más dos en el frente de la puerta monumental, una cortina con grandes vanos y un puente de piedra para cruzar el ancho foso. El interior es otro cuadrilátero porticado más elevado, que sirve como plaza de armas, disponiendo en el frente de la puerta una alta torre. Las zonas bajas se han transformado en jardines. El plano sitúa las poblaciones de Hospitalet, Llobregat, Cornellá, Esplugas, etc. y el río Llobregat.

También de Cataluña, existe planimetría en el Archivo Ducal sobre el castillo de la villa leridana de Cardona, centro neurálgico de la administración de los vizcondes, condes y duques del estado del mismo nombre y primitiva residencia de estos señores del linaje Folc. Se trata de una de las fortificaciones que Luis el Piadoso hizo ocupar y restaurar en el año 798 para preparar el ataque y conquista de Barcelona. Abandonado en el primer cuarto del siglo IX, no fue recuperado y repoblado hasta el año 880, por obra de Wifredo el Velloso, al tiempo de establecer la frontera en el río Cardener (según consta en la “*carta de poblament*” de Cardona que el conde Borrell II concedió el 23 de abril del año 986). El testimonio más antiguo que se conserva del castillo es su torre maestra llamada “de la Minyona”, del siglo XI, así como el patio y la gran sala de arcos apuntados. Del mismo recinto fortificado existen otros planos de su iglesia, dedicada a Sant Vicenç.

Del antiguo reino de Valencia, traemos aquí la representación en alzado figurativo del castillo de Segorbe, realizada en 1744 por Juan de Roxas, en un plano de la comarca del Alto Palancia sobre la distribución de aguas del manantial de la Esperanza para un contencioso entre la ciudad y su duque con la cartuja próxima de Vall de Crist. Y también las 9 torres vigías de Denia, Jabea y limítrofes (fig. 3), de una imagen cartográfica del litoral alicantino cuyo objetivo principal fue plasmar en un documento gráfico el límite jurisdiccional de los términos indicados en la cartela del plano, es decir, entre Jávea, Gatta (hoy Gata de Gorgos) y Teulada, por entonces todos ellos términos del marquesado de Denia, de los poderosos Sandoval y Rojas.

De la zona del Estrecho de Gibraltar también hay numerosa representación iconográfica en la planimetría histórica del Archivo de los Medinaceli, como la del castillo de Tarifa y, de algún modo, también de Castellar de la Frontera; e incluso más aún del otro lado del peñón, ya en la costa atlántica, con planimetría del baluarte de la cala de Bolonia o del castillo de San Marcos de El Puerto de Santa María. También existe una bonita acuarela que dibuja toda la bahía de Cádiz desde el fortín de la propia ciudad portuense, donde ondea el estandarte blanco de los Medinaceli como Condes que eran del Gran Puerto de Santa María. Tierra adentro, muy cerca, queda reiteradamente representado el castillo y palacio de Bornos (actual Ayuntamiento de esta villa gaditana), que incluye la planta general y los alzados de fachada y galerías renacentistas del patio y jardín (Sánchez, 1997).

Fuera de la costa, son muchas las muestras de arquitectura defensiva representada en la colección de mapas y planos del Archivo Ducal de Medinaceli, de las que aquí solo vamos a mencionar las principales para ajustarnos a los límites fijados a este trabajo. Es el caso de un óleo restaurado con una vista panorámica de la villa de Priego en el siglo XVIII, con título de “Adarve, paseo, obra nueva, fuentes y adornos que se hicieron...”; o en la cercana Montilla, su castillo fortaleza, que fue derribado en 1508 por orden del

rey Fernando el Católico y en su lugar se construyeron los alhoríes o graneros de los marqueses de Priego, con preciosos alzados de gran formato, en uno de los cuales se localizan las casas del Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba. Resulta también particularmente interesante un plano del castillo-palacio extremeño de Zafra, de los duques de Feria, que representa la planta de los dos niveles del inmueble, con textos escritos en griego en los que se identifica su autor; así como una serie de dibujos del pazo de Oca y sus jardines –el auténtico “Generalife del norte” o el “Versalles gallego” como mercedamente le llaman algunos–, aparte sendos planos de las antiguas fortalezas de Ferreira, Junqueras, La Mota y Torés, elaborados por Pedro Peinador en 1805, con bellas ilustraciones.

4. Fortalezas de Ultramar

Igualmente contiene la colección iconográfica de los Medinaceli unas interesantes plantas de los recintos fortificados de Veracruz y San Carlos de Portobelo. De esta última, hay dos planos de 1682 que representan la fortificación de San Carlos de Portobelo, obra de Luis de Venegas y Osorio, ingeniero mayor de la frontera de Extremadura y sargento general en el Perú. El primero es un plano en papel, manuscrito, acuarela a color, de 21 x 29 cm. (fig. 4), y el segundo se le asemeja mucho. Venegas Osorio delineó la construcción de una nueva fortaleza articulada en dos fases. En una primera, de habilitación de tierra y fajina a concluir en solo cuatro meses, se dispondría de una clásica planta pentagonal de cuatro baluartes, formados por el que encerraba el cerro de San Cristóbal y los de San Juan de Dios, del Rey y de San Pedro, que constituirían la mitad de la ciudadela, que fácilmente podría acoger al vecindario y ser guarnecida con 700 infantes. Y en una segunda fase, se haría otra media fortaleza lateral, defendida por los baluartes de San José y de la Merced, que nos aclara la leyenda (“Esta parte de la Nueva Ciudad de Puertovelo es lo que se puede quedar por acabar por aora”).

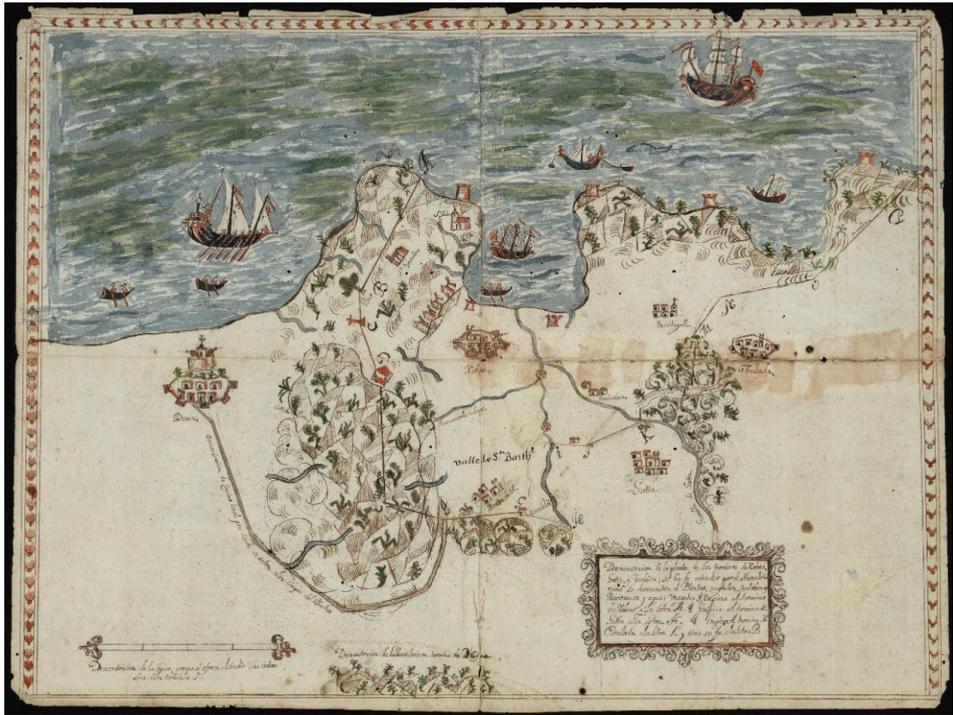


Fig. 3- Planta de los términos de Xabea, Gatta y Teulada..., limítrofes con el de Denia, Siglo XVIII (Archivo Ducal de Medinaceli)

Quedaba defendida por un foso, enfilando a la costa (baluartes del Rey y de San Pedro, y el futuro de la Merced), “Parte de la mar que mira a la voca del Puerto”, y por un meandro del “Rio Cascaxar” por la trasera (con los baluartes del cerro de San Cristóbal y de San Juan de Dios y futuro de San José). Las obras comenzaron en 1681, para levantar una nueva ciudadela con baluartes en las esquinas que se llamaría San Carlos, en honor del monarca Carlos II. Sin embargo, el sitio escogido tampoco fue apropiado, por ser pantanoso e insalubre, y solo se llegaron a construir dos baluartes, de los cuales uno aún permanece completo, pues las obras se abandonaron en 1692

5. Conclusiones

Entre la singular colección de Mapas y Planos del Archivo Ducal de Medinaceli, que vamos a dar a conocer próximamente un grupo de profesores universitarios en un profundo trabajo a punto de ver la luz (Sánchez, 2017 -dir.-), existe una notable representación de recintos fortificados, algunos de los cuales damos a conocer en esta comunicación. Como es obvio, por la temática de esta obra, nos hemos centrado en aquellas fortalezas y baluartes costeros de la cuenca mediterránea, mencionando además otros peninsulares de cierta relevancia, sin olvidar algunas muestras planimétricas que también posee el Archivo en el continente americano.

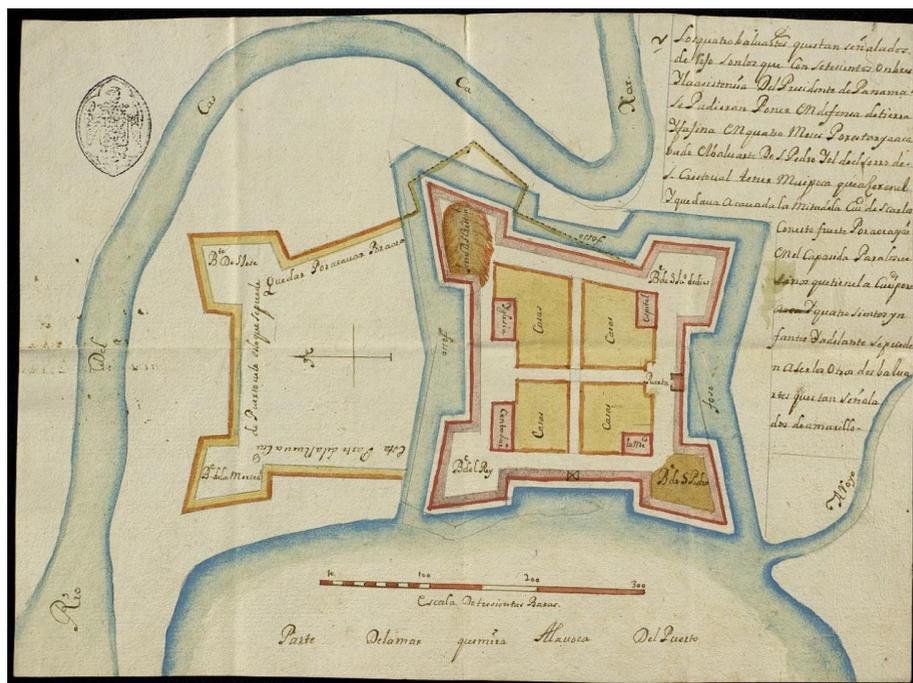


Fig. 4- Planta de la fortificación de San Carlos en Portobelo. Luis de Venegas y Osorio, 1682 (Archivo Ducal de Medinaceli).

Referencias

- Paz y Mélia, A. (1915). Series de los más importantes documentos del Archivo y Biblioteca del Excmo. Señor Duque de Medinaceli. 2 vols.: I. Archivo. Madrid.
- Sánchez González, A. (1986). "Aportación a la documentación cartujana de Val de Cristo", in Cartuja de Vall de Crist (1385-1985). Castellón, 1986, pp. 231-236.
- Sánchez González, A. (1990). "Fondos documentales portugueses en el Archivo Ducal de Medinaceli en Sevilla", en II Jornadas de Historia sobre Andalucía y el Algarbe, Siglos XIII-XVIII, Écija, pp. 83-95.
- Sánchez González, A. (1993). El Archivo Condal de Ampurias: Historia, organización y descripción de sus fondos. Girona, Columna-El Pont de Pedra.
- Sánchez González, A. (1997). "Bornos en la documentación del Archivo Ducal de Medinaceli, bajo la órbita de la Casa de Alcalá de los Gazules", in Boletín monográfico sobre el IV Centenario de la fundación del Convento del Corpus Christi y Colegio de la Sangre de Bornos, Cádiz: Delegación Provincial de Educación.
- Sánchez González, A. (2015 a). "El Archivo Ducal de Medinaceli: un Archivo de archivos", in IV Congreso Internacional Casa Noble: Un patrimonio para o futuro. Oporto. Universidade, pp. 23-42.
- Sánchez González, A. (2015 b). "Fortificaciones para custodia de las escrituras: algunas muestras emblemáticas de Archivos-fortalezas", in Proceedings of the International Conference on Fortified heritage: management and sustainable development, Pamplona. pp. 501-516.
- Sánchez González, A. -dir.- (2017). El Arte de la representación del espacio: Mapas y planos de la colección Medinaceli, Huelva, Universidad, en curso de edición.